

**VII CONGRESO VIRTUAL SOBRE
HISTORIA DE LAS MUJERES.
(DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2015)**



**Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana desde una visión
contemporánea.**

Amalia Patricia Cobos Campos.

JUANA INÉS DE ASBAJE Y RAMÍREZ DE SANTILLANA DESDE UNA VISIÓN CONTEMPORÁNEA

Amalia Patricia Cobos Campos¹

“Apostó y sacrificó su vida por llevar a cabo su anhelo, solo para encontrarse encarcelada y guardada por un cancerbero jesuita”.

Ma. Águeda Méndez²

Sumario: I. Introducción; II. Paralelismos y luchas; III. Conclusiones.

Resumen

En el marco de hacer justicia en la historia a las mujeres que han destacado, por su papel en ella, encontramos de particular interés, el perfil de la destacada escritora mexicana, Juana Inés de Asbaje y Ramírez, que en su biografía resalta la incesante lucha de las mujeres para poder acceder a los espacios más básicos de la existencia, tradicionalmente reservados a los varones; su obra y pensamiento a la luz de la problemática contemporánea de género resultan vigentes e ilustrativas, pero lo más importante es que el enfoque pretendido ha sido escasamente abordado por los cientos de trabajos que sobreabundan en lo tocante a su copiosa producción literaria, por lo que el presente trabajo es un análisis hermenéutico de su ideología con un paralelismo hacia los problemas de nuestro tiempo en el imaginario femenino contemporáneo y el de su tiempo.

Palabras clave: Historia, género, lucha, paralelismo.

Abstract

In the context of doing justice in history women who have interest, for his role in it, we find of particular interest, the profile of the prominent Mexican writer, Juana Ines de Asbaje y Ramirez, who in his biography highlights the relentless struggle of women to gain access to the most basic spaces of existence, traditionally reserved for men; his work and thought in the light of contemporary gender issues are valid and illustrative, but the most important thing is that the intended approach has been sparsely dealt with by the hundreds of jobs that overflowing with regard to his copious literary, so this work is a hermeneutic analysis of their ideology with a parallel towards the problems of our time in the contemporary female imaginary on the in contemporary times and its time.

Key word: History, gender, fight, parallelism.

¹ Profesora, investigadora y Coordinadora del Centro de investigaciones jurídicas de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. pcobos@uach.mx

² MÉNDEZ, María Águeda, *Jean-Michel Wissmer, Las sombras de lo fingido: Sacrificio y simulacro en Sor Juana Inés de la Cruz*, Ed. Caravelle, 1999, p. 217.

Introducción

La legítima aspiración de cualquier ser humano al conocimiento y la educación, no ha sido, como se regula hoy por los ordenamientos fundamentales, un derecho siempre reconocido, en particular, el ámbito de lo femenino, que se consideró de manera permanente reducido al entorno familiar, privado y silencioso, por lo que el conocimiento, rara vez permeaba hacia él. No obstante, encontramos desde la antigüedad, un sinnúmero de mujeres que rompieron paradigmas y brillaron con luz propia, gestando grandes cambios; sin embargo, la historia se ha olvidado de ellas y se les priva del reconocimiento que les corresponde.

En el presente análisis hemos elegido a una de ellas, carismática, luchadora y que legó su obra a las nuevas generaciones, pese a la reclusión física-pero jamás mental- a la que fue sometida en su tiempo. Una mujer que decidió lograr sus objetivos, recurriendo incluso al engaño, como única posibilidad de alcanzar sus metas y sueños y que si bien ha sido ampliamente reconocida como literata, ese reconocimiento parece siempre marginar la esencia de su lucha y su pensamiento.

Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana, conocida popularmente como Sor Juana Inés de la Cruz, es polémica a partir de su nacimiento que no precisa claramente la historia si fue en 1648 o en 1651, aunque la mayoría concuerda en que su nacimiento se da en San Miguel de Nepantla, México el 12 de noviembre de 1651;³ dotada de un talento precoz e inteligencia superior, aprende a leer a edad muy temprana, según reportan sus biógrafos a los 3 años, elaborando su primera obra escrita a los 8. Revelando su sagacidad, y un discurrir del pensamiento que evidentemente no fue visto con buenos ojos.⁴

Salinas⁵ reflexiona al respecto y nos dice que.

Sor Juana vivió en un tiempo que no era el suyo, pero ni se alzó contra él ni se colocó silenciosamente a su margen; supo pactar con él, mientras encubría con las letras y las tocas de religiosa <<su natural impulso>>⁶, de saber. Todo esto la convirtió en <<mártir e la inteligencia>>.⁷

³ Véase: <http://www.mujaresenlahistoria.com/2011/09/la-decima-musa-sor-juana-ines-de-la.html>, accedida el 3 de octubre de 2015.

⁴ Ídem.

⁵ SALINAS, PEDRO, *En busca de Juana de Asbaje*, México, 1940, p. 225, citado por SÁINZ DE MEDRANO, Luis, *Sor Juana Inés de la Cruz*, Bulzoni Editore, Roma, 1997, p. 14.

⁶ En el original

⁷ Ídem

Pareciera que su vida y obra han sido abundantemente sobreanalizadas, empero los estudios con enfoque de género, no tienen esa misma abundancia, y si bien existen también múltiples estudios, los mismos se pierden en cuestiones discursivas, ya que como afirma Martínez- San Miguel⁸:

“La lectura epistemológica de los textos de Sor Juana se inició desde mediados de nuestro siglo, con propuestas como las de Francisco López Cámara (1950) y Gerard Cox Flynn (1960), quienes debaten sobre las posibilidades de que en Sor Juana predominen tendencias cartesianas o neoplatónicas, pero que excluyen por completo la condición femenina y colonial en la postulación de este discurso cognoscitivo. Por otro lado, muchas de las lecturas feministas de su obra se concentraron en los múltiples entrecruces discursivos en que se generó esta preocupación epistemológica de Sor Juana. Aunque en estos comentarios se identifica un sujeto intelectual que se plantea el problema del conocimiento, el modelo es siempre Descartes, Platón o Aristóteles, por lo que se deja a un lado uno de los aspectos fundamentales de estos textos: quién habla y qué estrategias utiliza para autorizarse.”

Si bien, la expresada autora, añade que es de reconocerse que los estudios más recientes van gestando un panorama diverso al respecto, realizando lo que llama un cruce entre la epistemología y lo femenino.⁹

Considerada como una de las mayores figuras hispanoamericanas del siglo XVII, Díez Barque¹⁰ apunta que, en ella sorprende a los legos, la gran diversidad de su obra, la cual es muy polifacética, pero más importante aún, resulta recalcar la calidad de dicha obra, que alcanza los niveles de un alto profesionalismo literario a los niveles de Lope, Góngora o Quevedo.

Añade el precitado autor:

“El desbordante mundo celebrativo del barroco y los excesos de artificio a él asociados, enmarcan los poemas de Sor Juana [...] el ingenio desarrollando formas poéticas de máximo artificio se puso tanto al servicio del elogio y exaltación, como del vituperio, invectiva y sátira.”¹¹

Sin duda una figura polémica de la literatura, empero, no es ese el aspecto que queremos resaltar en el presente trabajo, sino aquel que la devela a la par, como una

⁸ MARTÍNEZ- SANMIGUEL, Yolanda, “Saberes Americanos: Constitución de una subjetividad intelectual femenina en la poesía lírica de Sor Juana”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, No. 49, México, 1999, pp. 79-98.

⁹ *Ibíd.*, p. 89.

¹⁰ DÍEZ BARQUE, José María, “Sor Juana Inés de la Cruz y la poesía celebrativa de artificio”, en: AAVV, *La creatividad femenina en el mundo barroco hispánico*, Reichenberger, Kassel, 1999, pp. 639-668.

¹¹ *Ibíd.*, p. 640.

luchadora en la búsqueda de abrir espacios ancestralmente varoniles, que enfrenta un mundo renuente a ello y que llega a los extremos de lo absurdo, para silenciar una voz que posee un inapreciable talento que sus obras patentizan, y que sin desconocer que hay muchas voces que interpretan su valor histórico, en la construcción de los derechos de las mujeres parecieren desvanecerse, ya que como afirma Perelmuter¹²

“[L]os académicos, al analizar los escritos de Sor Juana y sus contemporáneos, mantienen cierta separación disciplinaria incapaz de ofrecer una visión múltiple en torno a la importante contribución de estos escritos a las culturas panhispánicas. No sorprende, por eso, que cuando comienzan a multiplicarse los ensayos sobre la vida, personalidad y obra de sor Juana, más de un millar entre 1900 y 1975, estos delimitan sus visiones y saberes dentro de una tradición disciplinaria estructurada: la historiografía literaria española e hispanoamericana, las diversas teorías de la expresión poética, el psicoanálisis, la sociología, la psicología, la política, la métrica española, la filosofía, la historia o la tradición hermética y la crítica literaria feminista.”

II. Paralelismos y luchas

La llamada décima musa, protagonista de nuestro análisis, constituye sin duda alguna una precursora de las luchas que deberán librar las mujeres latinoamericanas de todas las épocas postreras.

Es una gran creadora indudablemente, obras como la *Carta Antenagórica*, *Carta respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, *Redondillas*, *Primero sueño*, *Los empeños de una casa*, *El Divino Narciso*, *Carta al Padre Núñez*, *Amor es más laberinto*, entre otras, reflejan en su versatilidad una visión crítica de su época y del imaginario-si se nos permite usar este término de moderna acuñación- femenino de su tiempo, que parece no perder actualidad pese al devenir del mismo.

Así lo subraya Martínez¹³ al apuntar que Sor Juana fue “la primera feminista de América, cuya obra da fe de como la potencia creadora en la mujer es capaz de vencer la hostilidad de cualquier sistema patriarcal”.

La apuntada autora, analiza lo que se ha llamado literatura feminista latinoamericana, en la que, a sor Juana atribuye un papel relevante, literatura ésta, a la cual

¹² Citado por: LEWANDOWSKA, Julia, “Sor Juana Inés de la Cruz y la crítica literaria feminista: controversias y contribuciones”, *Itinerarios*, v. 15, Universidad de Varsovia, 2012, pp. 43-66, disponible en: <https://iberystyka-uw.home.pl/content/view/1356/103/>, accedida el 5 de octubre de 2015.

¹³ LÓPEZ DE MARTÍNEZ, Adelaida, “Feminismo y Literatura en Latinoamérica. Un balance histórico”, en: FORGES, Roland (Comp.), *Mujer, creación y problemas e identidad en América Latina*, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 1999, pp. 260- 273.

irroga la lucha por la vida, aclarando que esta muchas veces es simple supervivencia, ligada de forma estrecha a la denuncia y a la protesta, lo que ha derivado en que se le llame igualmente *testimonio*.¹⁴

En este sentido Sabat habla de *protofeminismo* de Sor Juana,¹⁵ al igual que lo hacen otras autoras como Gargallo¹⁶, pero es de reconocerse que el mismo ha sido escasamente analizado, porque como ya se dijo, no ha habido interés en resaltar esta faceta trascendental.

La desigualdad se ve reflejada en su vida y en su obra, no refrena en ella su espíritu combativo al llamar *necios* a los hombres, utilizando el sarcasmo como arma contra el patriarcado; así afirma: “Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis”¹⁷, en una clara reflexión de la inconsistencia del propio papel que acorde al *status quo* corresponde a la mujer desempeñar.

Nuestra opinión se ve refrendada por Cuzovic-Severn¹⁸, quién parafraseando otros autores que indagan más allá de lo evidente en la obra de la escritora materia de nuestro análisis, afirman que su intención toral era la de:

“[A]firmar su identidad femenina y defender su posición de mujer escritora en un mundo con normas patriarcales fijas. [...]A través de los poemas dedicados a mujeres, Sor Juana nos ofrece una imagen de la vida y posición de la mujer de su tiempo pero, sobre todo, expresa su visión de una mujer que no quería subordinarse a las reglas impuestas por el mundo que la rodeaba”.

Tampoco tiene empacho en patentizar su infelicidad por la represión de que es víctima, basada exclusivamente en su condición femenina, ello evidenciado verbigracia en su Carta al Padre Núñez, donde afirma:

“¿De qué envidia no soy blanco? ¿De qué mala intención no soy objeto? ¿Qué acción hago sin temor? ¿Qué palabra digo sin recelo? Las mujeres sienten que las exceda. Los hombres,

¹⁴ *Ibíd.*, p. 268.

¹⁵ SABAT, Georgina, “Compañía para Sor Marcela de San Félix y Sor Juana Inés de la Cruz, en: MORANT, Isabel (Dir.). *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Ed. Cátedra, pp. 695-726.

¹⁶ Véase: GARGALLO CELENTANI, Francesca, “El feminismo filosófico”, en: AAVV, *El pensamiento filosófico Latinoamericano, del Caribe y “latino (1300-2000)”*, Siglo XXI, México, 2009, pp. 418-433.

¹⁷ SÁINZ DE MEDRANO, Luis, *Óp. Cit.*, p. 15;

¹⁸ CUZOVIC-SEVERN, Marina, “Sor Juana Inés de la Cruz y sus poemas a las mujeres: En búsqueda de su intención escondida”, *Revista Barroco[en línea]*, No. 19, 09/03/2014, disponible en: <http://www.revistabarroco.com/19/post/2014/09/sor-juana-ins-de-la-cruz-y-sus-poemas-a-las-mujeres-en-busqueda-de-su-intencion-escondida.htm>, accedida el 5 de octubre de 2015.

que parezca que los iguale. Unos no quisieran que supiera tanto. Otros dicen que había de saber más, para tanto aplauso. Las viejas no quisieran que otras supieran más. Las mozas, que otras parezcan bien. Y unos y otros, que viese conforme a las reglas de su dictamen.”¹⁹

Su frustración por la imposición y control sobre sus conocimientos, se ve reflejada cuando afirma “también es vicio, el saber, que, si no se ve atajando, cuando menos se conoce es más nocivo el estrago; y si el vuelo no le abaten, en sutilezas cebado, por cuidar de lo curioso olvida lo necesario. Si la culta mano no impide creer al árbol copado, quita la sustancia al fruto la locura de los ramos”.²⁰

Esta postura de inconformidad hacia la infelicidad a que se le condenaba, se ve refrendada por sus detractores, con sus actitudes misóginas y el poder eclesiástico de que hacen gala, obligándola a callar y morir en vida, así describe su situación parafraseándola Celorio²¹ cuando esgrime:

Ha dos años que guardé silencio. Para nacer al sosiego de la vida religiosa y recobrar mi natural condición de mujer, entregué a mi confesor los más de cuatro mil volúmenes que ocupaban los estantes de mi celda, mis instrumentos musicales, que alegraban el sentido y despertaban el entendimiento porque la música rige el universo todo. Ha dos años que no estudio en los libros ni tampoco en la máquina universal como estudiaba cuando aquella prelada, que Dios tenga en su gloria, me prohibió tomar libro, y yo le obedecí en no tomarlo pero leía en las faenas de la cocina, en los juegos de las niñas, en los techos de la celda, Sin leer, sin escribir, en silencio, ha dos años que estoy muerta.

No es dable afirmar que el haber sido privada de todo lo que amaba, se debiera a otro factor que no fuese su propia condición de género, atrapada en las concepciones de su tiempo, con una visión del conocimiento y de la ciencia- no solo de la literatura- que rebasaba cualquier expectativa, ante una sociedad que no la comprende y que opta por silenciarla.

Qué decir de sus escritos en defensa del derecho de la mujer a la instrucción, que parece ser una constante en su obra, más que centrarse en la educación como tal, pareciere decantarse por defender a ultranza el *derecho al saber o conocimiento*. La pregunta

¹⁹BRESCIA, Pablo A.J., “Las razones de Sor Juana Inés de la Cruz”, *Anales de la Literatura Española*, No. 13, Universidad de Alicante, Murcia, 1999, pp. 85-105, disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/anales-de-literatura-espanola--0/>, accedida el 2 de octubre de 2015.

²⁰ Véase: ALATORRE (Ed.), Antonio, *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz. I Lírica personal*, Fondo de Cultura Económica, s/p., disponible en:

²¹ CELORIO, Gonzalo, “Sor Juana Inés de la Cruz. Hacia una poética del silencio”, P. 14, disponible en: <http://www.aldf.gob.mx/archivo-ffa7f1ba730d79e8bc79287539771f60.pdf>, accedida el 5 de octubre de 2015.

obligada en nuestro análisis es, si este derecho por ella defendido de forma tan denodada, ha sido alcanzado por las mujeres modernas, es claro que la respuesta es negativa, y por ello estimamos que su lucha histórica en este contexto, continúa vigente, y si bien, tal reclamo no ha sido tan examinado como su obra, consideramos que es su mayor aporte histórico-social e incluso sería válido hablar de jurídico.

Ese derecho por el que ella lucha, no ha sido cristalizado en nuestro tiempo, en particular en cuanto a una perspectiva diferenciada de género, mucho se habla del derecho a la educación y poco del derecho al conocimiento, ¿cuál es la diferencia?

Para encontrar una respuesta debemos partir de la definición de ambos educación y conocimiento, para después centrarnos en su visión global.

Por lo que atañe a su origen etimológico, el vocablo educación es atribuido según García Amilburu, y García Gutiérrez²² al término latino *educō*, así como también al diverso *educare*, cuyo significado es “alimentar” o “cuidar de”, añadiendo que el derivado *educere* significa “extraer de”, de donde podemos concluir que en el proceso existe una relación intersubjetiva.

Los precitados autores, analizan una gran variedad de enfoques acordes a las diversas concepciones del pensamiento en lo relativo a la educación, así parafrasean a Francisco Giner de los Ríos²³, quién la concibe como “una acción del educador intencional que podría decirse desempeña la función reflexiva, definida, discreta [...] de excitar la reacción personal de cada individuo y aún de cada grupo social para su propia formación y cultivo, todo ello mediante el educando mismo y lo que él de suyo pone para esta obra”.

García Hoz²⁴, en una diversa perspectiva, la define como “perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas”.

El Diccionario de la Lengua Española²⁵, por su parte, adjudica su origen etimológico al término *educatĭo*, *-ōnis* y se traduce en la instrucción que se proporciona a las personas por medio de la acción docente.²⁶

²² GARCÍA AMILBURU, María y GARCÍA GUTIÉRREZ, Juan, *Filosofía de la educación: Cuestiones de hoy y siempre*, UNED/NARCEA, Madrid, 2012, p. 48.

²³ Citado por *ibíd.*, p. 51.

²⁴ GARCÍA HOZ, Víctor, *Principios de pedagogía sistemática*, Ed. Rialp, Madrid, 1974, pp. 91 y ss.

Para complementar este vislumbre de los conceptos de educación, citaremos a Durkheim²⁷, para quién se trata de una “acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado.”

Con este panorama de lo que es la educación, adentrémonos a analizar lo que se entiende por conocimiento, Sanguinetti²⁸ nos dice que el conocimiento es la relación que entablamos con otra cosa, la cual puede ser considerada como “conocida”, así añade, este proceso es un acto personal, ya que se produce en nosotros e implica una relación entre el cognoscente y el conocido, pero además, es psíquico, puesto que se realiza a través de la conciencia, el acto cognitivo, implica de suyo, elementos neurológicos; es inmaterial, toda vez por su propia esencia e inmanente, puesto que posee en sí mismo un crecimiento interior, diverso al ámbito espacial externo.

Es evidente que si bien no existe educación sin conocimiento, éste último de forma alguna se restringe únicamente al ámbito educativo, puesto que forma parte de todos los desempeños que el ser humano construye a lo largo de su vida, es por ello, que los denodados esfuerzos de la considerada como mejor poetisa de América, para evidenciar la importancia de que las mujeres accedieran al conocimiento, no fueron baladíes, por el contrario, tales denuedos no deben perder vigencia, puesto que es un paradigma no alcanzado.

Mucho se habla de la inclusión de la perspectiva de género en la construcción del conocimiento, los procesos de investigación, no se dan de la misma forma en los diversos ámbitos del conocimiento, ello ha derivado en una mayor edificación del conocimiento participativo de mujeres y hombres en las ciencias sociales y algunas áreas de la ciencias naturales, pero parece mantenerse ajena o con escasa intervención en las demás áreas del mismo.

²⁵ Diccionario de la Lengua Española, 23ª Ed., Real Academia Española, Madrid, 2014, voz: educación.

²⁶ Ídem.

²⁷ Citado por ROJAS SORIANO, Raúl, *Formación de investigadores educativos. Una propuesta de investigación*, Plaza y Valdés, 10ª Ed., México, 2001, p. 51.

²⁸ SANGUINETI, Juan José, *El conocimiento humano. Una perspectiva filosófica*, Ed. Palabra, Madrid, 2005 pp. 38 y ss.

III. Conclusiones

Indudablemente que el reconocimiento recibido por Juana de Asbaje bajo su conocido epíteto de Sor Juana Inés de la Cruz, ha sido mucho mayor que el de la mayoría de sus coetáneas en los diversos ámbitos del conocimiento, empero sus arrestos enfocados al respeto del conocimiento hacia las féminas, no se vieron coronados con el mismo éxito, ni tuvieron el eco que sería de esperarse dada la impresionante influencia de su obra que subsiste hasta nuestros días, y la gran cantidad de trabajos académicos de ella emanados.

Esto no resulta excepcional ni infrecuente, desde el inicio de los tiempos encontramos a grandes pensadoras como Hipatia de Alejandría, quién por sus aportaciones en el campo de las matemáticas, filosofía, física y astronomía le valieron ser estigmatizada como hereje, perdiendo por ello la vida; Lise Meitner que contribuyó grandemente con sus investigaciones en el campo de la radioactividad y la física nuclear, pero el reconocimiento de su trabajo fue adjudicado a su colega Otto Hahn; Rosalind Else Franklin que con sus trascendentes investigaciones contribuyó a la comprensión de la estructura del ADN, pero sin recibir ningún crédito por ello, mérito que le fue adjudicado Watson y Crick, en todas ellas grandes pensadoras, encontramos una constante que lleva a la ausencia de reconocimiento de su trabajo que invariablemente es adjudicado a alguien del género masculino.

La parva presencia de las mujeres en la construcción de las ciencias ha sido evidenciado a lo largo de la historia de la humanidad, si bien algunas han podido destacar pese a la construcción paternalista que subsiste en nuestra sociedad contemporánea, la mayoría se quedan sin reconocimiento y sus trabajos y producción científica, son usualmente presentados bajo la autoría de sus pares varones que ocupan los puestos de dirección y toma de decisiones.

En nuestro país la realidad que vivió Juana de Asbaje, pervive, baste para ello citar las siguientes cifras del Sistema Nacional de Investigadores:

“[C]onforme a datos del 2011- el Sistema Nacional de Investigadores SNI, cuenta con un total de 17,544 miembros. De los cuales 5,824 son mujeres, es decir 33.2%. De los 17,544 miembros del SNI, 1,510 hombres tienen el nivel III y solo 296 mujeres tienen ese mismo nivel. En las Comisiones Dictaminadoras del mismo SNI, la distribución es como sigue: en el área de ciencias exactas 10 hombres y 4 mujeres; en biología y química 10 hombres y 3 mujeres; en medicina y ciencias de la salud 12 hombres y 2 mujeres; en humanidades 10

hombres y 4 mujeres; en ciencias sociales 9 hombres y 4 mujeres; en biotecnología y agronomía 11 hombres y 3 mujeres; y por último en el área de ingeniería 12 hombres y tan solo una mujer.”²⁹

Todo lo anterior se ha evidenciado, sin que la alta participación de la mujer en las aulas universitarias, se vea aparejada con una elevada producción y participación científica de éstas en las esferas de decisión.

Ello, afirma Rodríguez Loredo³⁰, “restringe, por una parte, las posibilidades de desarrollo intelectual de las mujeres tanto como sus oportunidades de participación en los diferentes ámbitos de la sociedad y, por otra, la inclusión de miradas diferentes que enriquecen la discusión, la observación y la definición de nuevos problemas en la investigación.”

En consecuencia, y pese a la gran diversidad de obras que resaltan el pensamiento de nuestra autora, la historia sigue sin hacerle justicia en cuanto a la gran diversidad de conocimiento que generó y los postulados que su sátira y sarcasmo impulsaron en la búsqueda de la anhelada igualdad que aún parece inalcanzable.

Fuentes de consulta

ALATORRE (Ed.), Antonio, Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz. I Lírica personal, Fondo de Cultura Económica, s/p., disponible en:

BRESCIA, Pablo A.J., “Las razones de Sor Juana Inés de la Cruz”, Anales de la Literatura Española, No. 13, Universidad de Alicante, Murcia, 1999, pp. 85-105, disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/anales-de-literatura-espanola--0/>

CELORIO, Gonzalo, “Sor Juana Inés de la Cruz. Hacia una poética del silencio”, disponible en: <http://www.aldf.gob.mx/archivo-ffa7f1ba730d79e8bc79287539771f60.pdf>

²⁹ Véase: VALDÉS, María, “Mujeres mexicanas en la ciencia”, *Crónica.com.mx [en línea]*, 22 de agosto de 2012, disponible en: <http://www.cronica.com.mx/notas/2012/685064.html>. Consulta realizada el 7 de octubre de 2015.

³⁰ RODRÍGUEZ LOREDO, Hilda Eugenia, “El enfoque de género en la construcción de conocimiento científico”, *Revista unam.mx [en línea]*, 10 de julio de 2008, v. 9, No. 7, disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.9/num7/art48/int48.htm>, Consulta realizada el 6 de octubre de 2015.

CUZOVIC-SEVERN, Marina, “Sor Juana Inés de la Cruz y sus poemas a las mujeres: En búsqueda de su intención escondida”, Revista Barroco[en línea], No. 19, 09/03/2014, disponible en: <http://www.revistabarroco.com/19/post/2014/09/sor-juana-ins-de-la-cruz-y-sus-poemas-a-las-mujeres-en-bsqueda-de-su-intencin-escondida.htm>

DÍEZ BARQUE, José María, “Sor Juana Inés de la Cruz y la poesía celebrativa de artificio”, en: AAVV, La creatividad femenina en el mundo barroco hispánico, Reichenberger, Kassel, 1999

GARCÍA AMILBURU, María y GARCÍA GUTIÉRREZ, Juan, Filosofía de la educación: Cuestiones de hoy y siempre, UNED/NARCEA, Madrid, 2012, p. 48.

Citado por ibíd., p. 51.

GARCÍA HOZ, Víctor, Principios de pedagogía sistemática, Ed. Rialp, Madrid, 1974

Diccionario de la Lengua Española, 23ª Ed., Real Academia Española, Madrid, 2014

GARGALLO CELENTANI, Francesca, “El feminismo filosófico”, en: AAVV, El pensamiento filosófico Latinoamericano, del Caribe y “latino (1300-2000)”, Siglo XXI; México, 2009

LÓPEZ DE MARTÍNEZ, Adelaida, “Feminismo y Literatura en Latinoamérica. Un balance histórico”, en: FORGES, Roland (Comp.), Mujer, creación y problemas e identidad en América Latina, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 1999

LEWANDOWSKA, Julia, “Sor Juana Inés de la Cruz y la crítica literaria feminista: controversias y contribuciones”, Itinerarios, v. 15, Universidad de Varsovia, 2012, pp. 43-66, disponible en: <https://iberystyka-uw.home.pl/content/view/1356/103/>

MARTÍNEZ- SANMIGUEL, Yolanda, “Saberes Americanos: Constitución de una subjetividad intelectual femenina en la poesía lírica de Sor Juana”, Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, No. 49, México, 1999

MÉNDEZ, María Águeda, Jean-Michel Wissmer, Las sombras de lo fingido: Sacrificio y simulacro en Sor Juana Inés de la Cruz, Ed. Caravelle, 1999

RODRÍGUEZ LOREDO, Hilda Eugenia, “El enfoque de género en la construcción de conocimiento científico”, Revistaunam.mx [en línea], 10 de julio de 2008, v. 9, No. 7, disponible en: [http://www.revista.unam.mx/vol.9/ num7/ art 48 / int 48.htm](http://www.revista.unam.mx/vol.9/num7/art48/int48.htm)

ROJAS SORIANO, Raúl, Formación de investigadores educativos. Una propuesta de investigación, Plaza y Valdés, 10ª Ed., México, 2001

SABAT, Georgina, “Compañía para Sor Marcela de San Félix y Sor Juana Inés de la Cruz, en: MORANT, Isabel (Dir.). Historia de las mujeres en España y América Latina, Ed. Cátedra

SANGUINETI, Juan José, El conocimiento humano. Una perspectiva filosófica, Ed. Palabra, Madrid, 2005

VALDÉS, María, “Mujeres mexicanas en la ciencia”, Crónica.com.mx [en línea], 22 de agosto de 2012, disponible en: <http://www.cronica.com.mx/notas/2012/685064.html>.

Páginas web consultadas:

<http://www.mujeresenlahistoria.com/2011/09/la-decima-musa-sor-juana-ines-de-la.html>